
Conceptos que crean oportunidades de aprendizaje. La experiencia de los asistentes de moderación en las jornadas de investigación

Vazquez, Laura Josefina

laurajvazquez@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Secretaría de Investigaciones. Comité Creativo XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, SI + palabras clave. / Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzi"

Línea temática: Línea 1 – Palabras, campo, marco.

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Didáctica, Aprendizaje, Oportunidades, Moderación, Puentes

Resumen

Desde la Secretaría de Investigación (de ahora en más SI) de FADU, UBA hemos podido diagnosticar que las y los estudiantes de grado tienen actualmente pocos puntos de encuentro con el posgrado, lo cual no estimula su transición de un nivel al otro. Esta es una preocupación compartida con otras casas de estudio, en las que ya existieron esfuerzos antecedentes por fomentar la vinculación. En nuestro caso tenemos la intención de que las jornadas organizadas por la SI puedan convertirse en un puente que conecte ambos universos y sea puerta de entrada de los estudiantes al posgrado. Para eso hemos propuesto en estas XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro

Regional SI+ Palabras clave la figura de los **asistentes de moderación**.

Es un espacio pensado para que estudiantes de grado puedan participar activamente y desde su propia lógica. La convocatoria estuvo dirigida a quienes hayan realizado experiencias de investigación entre 2019 y 2021. De todas formas, entendemos que el éxito de esta actividad depende de varios actores: estudiantes, docentes, e investigadores, además de la SI. Por ello, para puedan conocer los argumentos detrás de la propuesta, compartimos en una ponencia del evento nuestra respuesta al interrogante: ¿Qué puentes se pueden tender a estudiantes de grado con el posgrado en el marco de las jornadas?

En línea con la temática del encuentro, el paper tiene un doble propósito: compartir los conceptos teóricos que sustentan y argumentan la investigación -siendo la *didáctica en vivo* (Maggio, 2018) y los *puentes tecnoeducativos* (Lion, 2017) los principales- así como también una metodología de trabajo propia del campo de la didáctica, por la cual un concepto teórico puede convertirse en el marco para crear una situación de aprendizaje. La intención es compartir datos relevados, conceptos y herramientas para que continuemos pensando como comunidad oportunidades de aprendizaje bidireccionales entre grado y posgrado.

Una oportunidad de aprendizaje

La presente investigación es fruto de un trabajo en equipo al interior del Comité Creativo XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, SI + palabras clave. La preocupación que nos convocó inicialmente fue el aparente funcionamiento como universos paralelos del grado y el posgrado -y por ende la investigación-, que se evidencia en una escasa participación de estudiantes de grado en las jornadas que nos reúnen. Actualmente ellos pueden participar de este tipo de eventos, por eso las convocatorias siempre los incluyen y en los casos en que son aranceladas tienen tarifas especiales, pero aún así el porcentaje sobre el total de asistentes y expositores es muy bajo.

Creemos que esta problemática se debe a diversos factores institucionales, comunicacionales y operativos, siendo el principal el desconocimiento de la actividad. Quienes participan por lo general ya tuvieron experiencias previas en investigación y lo hacen como coautores con investigadores de posgrado o asistentes en mesas en las que conocen o colaboran con algún expositor. Por otra parte, detectamos que tampoco tienen un objetivo de participación tan claro como los demás asistentes, ya que no conducen investigaciones temáticas propias. Encontramos como excepción a esta norma las jornadas que se realizan en unidades académicas con trabajos finales de grado teóricos, donde la participación es mayor por contar con una producción para exponer, y fundamentalmente un mayor acompañamiento o tutoría.

A pesar de estos casos en particular, en líneas generales esta problemática de desconexión entre grado y posgrado se verifica en el relevamiento de datos estadísticos de los últimos cinco años (2017 – 2021), donde se evidencia que no solo es baja la participación de estudiantes en jornadas en particular, sino también la tasa de continuidad entre grado y posgrado en general. Además, existe un corpus de investigaciones y publicaciones antecedentes que la abordan desde distintos enfoques, lo que nos permite afirmar que es en cierta forma una preocupación compartida por la comunidad académica. Este contexto le da otro sentido a esta investigación, porque entonces los puntos de encuentro ya no son necesarios solo para incrementar la participación en este tipo de eventos, sino también para potenciar la transición entre niveles.

En este marco surge la hipótesis de trabajo general, que implica que generando nuevos espacios de participación para estudiantes de grado se podría lograr una mayor continuidad pedagógica de los egresados en el posgrado en general, y en los eventos de investigación en particular. Es una premisa a verificar a largo plazo, siendo que es un proceso que recién comenzamos a transitar. En el corto plazo el objetivo es que las jornadas se potencien como uno de esos puntos de contacto entre grado – posgrado - investigación, por lo que planteamos para esta edición 2021 convocar a estudiantes de las carreras de FADU en calidad de **asistentes de moderación**.

Hasta ahora las mesas se componían de un moderador (siendo alguien de posgrado), expositores y asistentes. Se suma a dicha estructura esta nueva figura con la intención de ampliar las oportunidades para que estudiantes de grado puedan participar activamente de un evento de investigación como son las Jornadas de Investigación y Encuentro Regional SI+, pero también como motor capaz de generar una nueva oportunidad de aprendizaje para todos y todas las participantes y actores, dando lugar a nuevos intercambios.

En línea con la temática de las jornadas y con el objetivo de esta publicación de compartir con la comunidad académica nuestros argumentos y marco

conceptual, nos preguntamos: ¿Cómo los conceptos teóricos del campo de la didáctica nos pueden ayudar a diseñar estos puntos de encuentro entre niveles? ¿Cómo la figura de asistente de moderación podría conectar a estudiantes de grado con el posgrado y la investigación, y fomentar la continuidad de sus estudios? Para responder a estas preguntas veremos en primer lugar un relevamiento de datos que dimensionan la problemática. Luego el estado de los estudios y experiencias antecedentes, cómo actúan los conceptos en la definición teórica de esta investigación y cómo esos mismos conceptos reflejan una metodología de trabajo propia del campo de la didáctica. Por último, las bases de la convocatoria para cerrar con una reflexión acerca de los resultados y proyecciones de la experiencia.

Figura 1: Flyer de la convocatoria



Elaboración del equipo de diseñadores de la Secretaría de Investigación.

La necesidad de una oportunidad

Para poder comprender y dimensionar la problemática planteada es fundamental conocer el contexto general universitario así como el particular de

FADU, UBA y quiénes son los destinatarios. Para ello realizamos un relevamiento de datos de estudiantes universitarios de grado y de posgrado. En primer lugar, a nivel nacional para comprender la dinámica general de esta vinculación. El Sistema de consultas de estadísticas universitarias nos brinda datos precisos de ambos niveles. Al año 2017 (que es el último registro disponible) la cantidad de nuevos inscriptos a carreras de grado en el país era de 516.305. y los egresados fueron 125.328, lo que da una tasa de egreso del orden del 24%. Los inscriptos en el mismo año a posgrado -considerando especialidades y maestrías y excluyendo doctorados porque entendemos que no es un nivel de transición con el grado- fueron 34.944, contra 11.925 egresados, dando una tasa de egreso de posgrado del 34%.

Estos datos nos permitieron construir otro indicador que es la **tasa de continuidad de estudios**. Esta es la relación entre la cantidad de egresados de grado y los inscriptos a posgrado en un mismo año, que es del orden del 27,8%. Es decir, menos de uno de cada tres profesionales decide continuar estudios en el posgrado. A nivel nacional, este valor viene sosteniendo un crecimiento desde 2010 a nuestros días, es decir, la cantidad de egresados que deciden inscribirse en el posgrado tiende a ser cada vez mayor.

En el caso de las carreras de FADU (el mismo sistema nos brinda datos de las carreras de “arquitectura” y “diseño” de la Universidad de Buenos Aires) al año 2017 los ingresantes fueron 7.047 y los egresados 3.060, lo que da una tasa de egreso del 43%. Los inscriptos a posgrado fueron 778, dando una tasa de continuidad del 25,4%. Estos datos nos permiten ver que, si bien la tasa de egreso de nuestra facultad está muy por encima de la media nacional, el interés en continuar estudios de posgrados está por debajo del promedio. En otras palabras, solo uno de cada cuatro arquitectos/as o diseñadores decide inscribirse a una especialidad o maestría, y con un valor que en los últimos diez años se ha mantenido constante, a diferencia de la tendencia nacional. Estos datos ratifican en cierta forma la problemática identificada.

En segundo lugar, es necesario conocer cuál fue la participación de estudiantes de grado en las **jornadas de investigación y encuentro regional** hasta el día de hoy. Para ello realizamos un relevamiento de todos los expositores en jornadas SI+ de los años 2017 a 2021 inclusive.

Figura 2: Relevamiento de expositores en jornadas SI+ 2017 - 2021

Recorte del cuadro original

N° ID DE PERSONAS FÍSICAS	NOMBRES Y APELLIDOS DE EXPOSITORES					CATEGORÍA DE PARTICIPACIÓN
	2017	2018	2019	2020	2021	RESUMEN DE LOS 5 AÑOS
1		Apellido, Nombre				1
2			Apellido, Nombre			1
3			Apellido, Nombre	Apellido, Nombre		2
4	Apellido, Nombre		Apellido, Nombre			2
5		Apellido, Nombre				1
...	...	...	...	...	...	...
83	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre				4
...	...	...	...	...	...	...
1479	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	1
1480					Apellido, Nombre	1
1481	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre			2
1482	Apellido, Nombre					1
1483					Apellido, Nombre	1
1484					Apellido, Nombre	1
1485			Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	2
1486		Apellido, Nombre				3
1487		Apellido, Nombre				1
1488					Apellido, Nombre	1
1489			Apellido, Nombre		Apellido, Nombre	2
1490	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre				2
1491		Apellido, Nombre	Apellido, Nombre			2
1492			Apellido, Nombre	Apellido, Nombre		2
1493	Apellido, Nombre					1
1494	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre				2
1495			Apellido, Nombre			1
1496			Apellido, Nombre			1
1497	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre				5
1498	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre	Apellido, Nombre			2
CANTIDAD DE EXPOSITORES (PERSONAS)	515	520	497	500	506	1498
CANTIDAD DE EXPOSITORES DE GRADO	18	24	10	8	7	60

Elaboración propia.

La cantidad total de relevamientos fueron 1498, pero se exponen solo algunos que permiten tipificar situaciones. El registro se presenta con nombres de fantasía ("Apellido, Nombre" reemplaza el apellido y nombre real de la persona) para no revelar datos de expositores. Cada fila representa una persona física, es decir, si alguien presentó más de una ponencia se consideró una sola vez, ya que el dato que nos interesaba obtener era referido a los individuos y no a la cantidad total de exposiciones. En gris se indican los expositores que pertenecían al posgrado al año de la jornada, y en naranja se destacan quienes

eran estudiantes de grado al momento de su participación. El criterio de ordenamiento de los registros en la tabla original es alfabético.

Los totales de la anteúltima fila nos muestran la cantidad de personas inscriptas como expositores en cada año. En primer lugar, podemos ver que la cantidad de ellos de grado en relación al posgrado es del orden del 4%. Tal como anticipamos es un porcentaje muy bajo.

El cuadro también nos permite visualizar rápidamente quiénes participaron en varios eventos en los últimos cinco años, y quiénes participaron en todos. Esto nos llevó a otro dato muy relevante para nuestra problemática que es la *tasa de recurrencia*. Definimos como recurrentes a aquellos expositores que participaron en dos o más jornadas de los últimos cinco años. El porcentaje de recurrencia de expositores de posgrado es del orden del 33,6%, lo que nos parece un valor bastante alto. La mayoría de ellos son de nuestra casa de estudios. En el caso de los estudiantes de grado, ese porcentaje es de apenas del 18%, siendo la mitad respecto de los anteriores.

El relevamiento nos permitió también tipificar cuatro formas de continuidad en la participación: (1) expositor de posgrado por única vez; (2) expositor de posgrado recurrente; (3) expositor de grado por única vez; (4) expositor de grado recurrente; (5) expositor de grado recurrente como posgrado. En esta línea nos interesaron particularmente aquellos casos como el núm. 1497, que son quienes tuvieron una primera participación como estudiantes y luego continuaron siendo parte del posgrado. Pudimos identificar que fueron seis de los sesenta estudiantes de grado de los últimos cinco años, lo que da un porcentaje del orden del 10%, aún más bajo que la recurrencia ya que otros tantos expusieron en dos jornadas seguidas siendo estudiantes de grado. Estos datos verifican nuestro supuesto inicial de que aún quienes tienen interés y participan como estudiantes no logran tener continuidad en el evento, y sobre todo el segundo subgrupo que no logran tender puentes con el posgrado.

Como complemento de estos datos, realizamos un relevamiento de los inscriptos a dos **asignaturas optativas** transversales a todas las carreras de FADU vinculadas con este tema: la materia “Investigación: Marcos, Conceptos y Herramientas” y las pasantías en investigación con crédito académico. En el caso de la primera, el promedio de inscriptos entre 2017 y 2020 fue de alrededor de 45 estudiantes por cuatrimestre, y se vio reducido a la mitad en el año 2021. En el caso de las segundas, el promedio es de 342 estudiantes por cuatrimestre, con una fuerte tendencia de crecimiento que llegó en el primer cuatrimestre de 2021 a 432. Si cruzamos estos datos con la cantidad de egresados, podemos afirmar que hasta ahora aproximadamente un 22,3% de los estudiantes de los últimos años de carrera demostraron interés en temas vinculados a la investigación.

Estos relevamientos nos permiten demostrar que existe un universo poblacional de grado en FADU interesado en participar en actividades de investigación. En números absolutos, resulta aproximadamente de mil estudiantes al año que podrían ser convocados. Con este criterio nos dirigimos a estudiantes de grado que hayan realizado alguna de estas actividades de investigación mencionadas entre 2019 y 2021, de forma que estén finalizando el trayecto de grado. Veremos a continuación algunas investigaciones y experiencias antecedentes afines, con públicos destinatarios similares, para tener como referentes para reflexionar sobre nuestra propuesta.

Estado de los estudios y oportunidades antecedentes

Como introdujimos, esta preocupación por la continuidad de los estudios entre grado y posgrado es compartida con la comunidad académica. Pudimos identificar diversos abordajes e investigaciones antecedentes que nos parece fundamental poner en consideración para retomar y discutir.

Existen en primer lugar informes técnicos como los de CONEAU (2012), el Ministerio de Educación de la Nación (2019), o del Sistema de consulta de estadísticas universitarias, que son fuentes de corte más bien descriptivo o de gestión, que nos proveen de datos estadísticos y nos permiten conocer las cantidades de estudiantes y egresados de todos los niveles, y su relación con otras variables censales como género, edad, ingresos, etc.

Luego encontramos un corpus de estudios e investigaciones teóricas sobre distintas problemáticas del posgrado en Argentina, todos bastante actuales, que comparten un enfoque orientado al relevamiento de datos y la elaboración de estadísticas. Tratan problemas como el crecimiento en la matrícula y la distribución por sectores (Barsky y Dávila, 2004 y 2016); las tendencias de demanda y el problema de internacionalización de los estudios de posgrado (Tuñón y Wainerman, 2012); la tasa de egreso en el posgrado y su evolución desde el regreso de la democracia (Aritz Recalde, 2015); por mencionar algunos. Por lo general están publicados en formato de ponencias.

Más alineadas con nuestro enfoque desde la didáctica, encontramos investigaciones como las de López y Sal Paz (2019), acerca de la escritura del género ponencia en los niveles de grado y posgrado; Fernández Fastuca y Guevara (2017) acerca de los talleres de tesis y la inmersión de investigadores en la comunidad académica; o Navaja de Arnoux (et.al.) (2004) acerca de la intervención pedagógica en la investigación. Todas hacen hincapié en la necesidad de acompañar la transición de estudiantes de grado al posgrado, y coinciden en la importancia del **acompañamiento pedagógico** y la necesidad de la **inmersión en la comunidad académica** de los jóvenes que se inician en la investigación para garantizar su éxito y continuidad.

En sintonía con esta línea de investigación y con nuestra propuesta de las jornadas y encuentro regional SI+ como espacio de vinculación, pudimos

rastrear experiencias previas que buscaron fomentar la inserción de estudiantes de grado en eventos de posgrado. Las primeras que tenemos registro se llevaron a cabo en nuestra casa de estudios, la FADU-UBA. En el año 2006 en las XXI Jornadas de Investigación y III Encuentro Regional de Investigación SI+ htc, y en el año 2007 las XXII Jornadas de Investigación y IV Encuentro Regional de Investigación SI+ urb se invitó a participar a estudiantes de grado en calidad de pasantes de investigación. En estas ocasiones les fueron asignadas tareas logísticas, de infraestructura, y administrativas. En ambos casos se trató de cinco o seis personas.

Luego, entre 2014 y 2018 en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Córdoba se realizaron las Jornadas de Investigación en grado. Éstas

“han sido pensadas como un espacio de reflexión teórica metodológica en el que profesores y alumnos de diferentes carreras de grado de la Facultad de Lenguas se interroguen sobre los problemas de la investigación tanto literaria como cultural. (...) prevé la participación de los alumnos de grado con el fin de que se familiaricen con temas que urgen al campo de la investigación.” (Facultad de Lenguas, UNC, 2018).

Esta propuesta vemos que vuelve a hacer hincapié en la necesidad de familiarización o inmersión, y con ese fin organizan este evento exclusivo para estudiantes de grado. Por último, rastreamos el caso de la 1° Jornada de Estudiantes y Tesistas de Grado de la Escuela de Política y Gobierno (EPyG) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) llevada a cabo en 2020. Sus organizadores la definieron como:

“un nuevo espacio de intercambio académico, en el que estudiantes de grado y graduados recientes (2019-2020) de licenciaturas y profesorado la Escuela presentarán sus tesinas e investigaciones en curso o finalizadas. (...) se trata de una instancia que permite acercar a los/as estudiantes de posgrado y a los/as estudiantes de grado, generando espacios de aprendizajes en conjunto entre personas que trabajan temas similares. Además, en este proceso, fue importante el incentivo de los/as profesores/as a cargo de los talleres I y II para motivar a las/os estudiantes a presentar sus trabajos.” (Noticias UNSAM, 2020)

Este evento al igual que el anterior llama a reflexionar sobre la necesidad en el acompañamiento en la transición entre niveles, pero también de fomentar aprendizajes bidireccionales, siendo los dos puntos que queremos retomar con la propuesta de los asistentes de moderación.

A propósito de lo que menciona la noticia citada, vale destacar que, en el ámbito de las cátedras de Historia y pasantías con crédito académico de la FADU, UBA muchos y muchas docentes y tutores fomentan entre sus estudiantes la participación en las jornadas como co-autores o bien como asistentes. Nuestra propuesta es también un reconocimiento al esfuerzo

individual que ellos hacen por acompañar a estudiantes de grado en este proceso.

Retomando todas estas experiencias, a diferencia de la primera convocatoria realizada en nuestra casa de estudios, nos propusimos pensar un rol de participación más activa y académica para los estudiantes dentro de las jornadas. Para poder elaborar esa propuesta -entendida como acompañamiento pedagógico y como oportunidad de aprendizaje- recurrimos a saberes del campo de la didáctica.

Conceptos que crean oportunidades

La didáctica es una disciplina de las ciencias sociales, que “habla de la enseñanza y, por ello, que se ocupa del estudio y el diseño del currículo, de las estrategias de enseñanza, de la programación, de los problemas de su puesta en práctica, y de la evaluación de los aprendizajes y la enseñanza” (Camilloni, 2016, p.18). Esta autora menciona, además de la definición, ocho supuestos por los que es necesaria la didáctica, de los cuales queremos destacar tres: como reflexión acerca de cómo adaptar y transmitir conocimientos disciplinarios; cómo acercar el campo disciplinario a los y las estudiantes; y cómo lograr la inclusión de todos en altos niveles de desempeño y de formación. Tres cuestiones que, como explicamos anteriormente, son centrales en nuestras preocupaciones, por lo que consideramos que es el campo apropiado para argumentar nuestras decisiones. Pensando -como nos proponen las jornadas- cómo actúan los conceptos teóricos al interior de las investigaciones, en nuestro caso el marco conceptual de la didáctica tiene un doble propósito: ser sustento teórico pero también una metodología de trabajo.

En primer lugar, en esta disciplina este proceso de conceptualizar y documentar una propuesta de enseñanza o aprendizaje es considerada una forma de construcción de conocimiento. Litwin, quien fue pionera en el país en este método, sostiene que no es posible explicar las propuestas de enseñanza solamente desde la teoría, sino que “el mejoramiento de las prácticas más de una vez se ve posibilitado por un análisis crítico de esas mismas prácticas al dotar de nuevo sentido teórico a las experiencias acumuladas” (Litwin, 2008). La autora junto con su equipo de investigación -conformado también por Maggio y Lion que retomaremos luego- han producido variadas bibliografías siempre sosteniendo la construcción de saber didáctico desde la teorización de lo hecho, bajo lo que ellas llaman la *nueva agenda* de la didáctica, y es en esta línea que las retomamos en este marco conceptual.

En segundo lugar, es una metodología muy utilizada y propia de esta nueva agenda de la didáctica para formular propuestas de aprendizajes el diagnosticar un problema de formación que queremos resolver, seleccionar algunos conceptos teóricos que nos brinden herramientas para alcanzar esos

objetivos, y luego diseñar una estrategia de enseñanza y aprendizaje a partir de ellos. Este es el camino que recorrimos para formular la propuesta de los asistentes de moderación, y es una metodología que pone en el centro de la escena a los conceptos que nos reúnen en estas jornadas. Éstos dejan de ser así solamente definiciones o meras justificaciones teóricas, para pasar a ser entendidos como disparadores, inspiradores de experiencias, que se convierten desde este enfoque en verdaderos motores de oportunidades. Entonces una vez diagnosticada la problemática que vimos anteriormente, elegimos dos conceptos teóricos pertinentes para formular la estrategia de los asistentes de moderación: la *didáctica en vivo* (Maggio, 2018) y los *puentes tecnoeducativos* (Lion, 2017).

El primer concepto, como anticipamos, se refiere a “la construcción de conocimiento teórico acerca de la enseñanza. (...) se trata de construir teoría didáctica mientras se recrea la práctica de la enseñanza” (Maggio, 2018: 118). Tiene que ver con ser capaces de hacer lecturas del presente al momento de generar propuestas o estrategias de enseñanza y aprendizaje. De “identificar tendencias culturales y tecnológicas que estuvieran marcando nuestro modo de vivir (...) que empezaban a irrumpir en la sociedad y en la cultura y, por ende, en las aulas” (Maggio, 2018: 124). En nuestro caso, la tendencia que nos ayudó a dar forma a la propuesta fue la suerte de *streaming* que acontece en las clases a distancia. El o la docente que *prende* para proponer una la clase, y los y las estudiantes que tienen a su disposición conectarse de forma continua o intermitente; con la cámara encendida o apagada; interviniendo solo cuando se sienten interpelados si el o la docente no los llama individualmente. Entendemos que es un modelo que, si bien en la enseñanza puede resultar controversial, para el objetivo que nos propusimos con las jornadas en relación a estudiantes de grado puede resultar hasta más productivo o convocante que el formato tradicional de la presencialidad.

En este sentido entra en juego el segundo concepto de puentes tecnoeducativos. La metáfora nos permitió pensar el objetivo de la presente convocatoria, que es construir nuevos puentes entre el grado, el posgrado y la investigación como ámbito de la profesión. Tal como dice Lion,

Hablamos de puentes en el sentido de articulaciones intra e intercampos disciplinares con rutas que intercomunican ida y vuelta permitiendo entrecruzamientos potentes entre los contenidos académicos y los de la vida cotidiana, (...) entre vida académica y práctica profesional. (...) Se trata nuevamente de pensar cuáles son los puentes, aquellas interfaces que operarían como tránsitos de doble circulación entre la formación académica y profesional y mundo cotidiano. (Lion, C.)

Vale la aclaración de que no implementamos el término estrictamente en el sentido que propone Lion de las nuevas tecnologías como puentes, pero sí en

nuestro caso la virtualización de las jornadas y esta tendencia del *streaming* ha actuado en cierta forma como andamio (metáfora asociada a los puentes que también utiliza la autora) que nos permite conectar mundos diferentes, ya que seguramente la convocatoria y el grado de participación de los estudiantes serían completamente distintos si fueran presenciales y tuvieran que disponer de uno o dos días exclusivamente para asistir al evento.

En este sentido es que estos dos conceptos nos sirvieron para argumentar nuestra propuesta, así como también figurar la oportunidad de aprendizaje. Entonces a continuación veremos cómo estos análisis y teorizaciones vistos hasta aquí fueron volcados a la práctica.

La convocatoria como oportunidad

Recapitulando entonces esta propuesta surge del diagnóstico de una problemática de baja continuidad entre grado y posgrado – investigación, y se justifica en la existencia de un universo de estudiantes de grado interesados en la investigación pero que no logran darle continuidad o *recurrencia*. Por el estado de los estudios y antecedentes vimos la importancia de pensar en el acompañamiento pedagógico entre niveles y de inmersión de estudiantes en el ámbito de la investigación, y luego la metodología del campo de la didáctica nos dio herramientas para pensar esta estrategia. Con todos estos datos definimos la siguiente convocatoria y el rol de los asistentes de moderación:

Para fomentar estos puentes entre saberes cotidianos y científicos, a cada mesa redonda de expositores se le asignará, además del tradicional moderador/a que organiza las presentaciones, un/a asistente de moderación. Esperamos que puedan aportar su visión y participen activamente de los debates e intercambios, además de colaborar en tareas concretas como la lectura previa de las investigaciones que se expondrán en la mesa, el registro gráfico y generación de insumos para difusión en redes durante las jornadas y la construcción de una nube de palabras síntesis de la mesa que será publicada en actas junto con la memoria escrita por el o la moderador/a.

Como este formato de participación es una novedad tanto para organizadores como para estudiantes, llevaremos a cabo tres encuentros destinados a asistentes de moderación para poder acompañarlos en las actividades:

1) Antes de las jornadas se realizará una Jornada Preparatoria para estudiantes de grado. Es un evento corto donde brindaremos información general sobre las jornadas y se podrán hacer consultas y aclarar dudas respecto del rol a cubrir.

2) Durante el evento, los días 05, 06, 07 y 08 de Octubre con las tareas antes mencionadas.

3) Después del evento se realizará una Jornada de cierre para compartir experiencias, conclusiones y sugerencias para futuras ediciones de forma de materializar los nuevos puentes de intercambio bidireccional.

Entendemos en línea con lo desarrollado que las tareas asignadas son sencillas y les permiten involucrarse en la medida que lo deseen, pero los sumergen de lleno en la experiencia de las jornadas y la investigación. Les plantean desafíos de aprendizaje que deberán transitar, a la vez que generan oportunidades de aprendizajes bidireccionales para los demás participantes. Los acompañan en la transición, al tiempo que abren una puerta y les dan herramientas para continuar con este tipo de actividades.

Oportunidades aprovechadas y proyecciones

Respondiendo a nuestros interrogantes iniciales, hemos visto en primer lugar cómo los conceptos teóricos del campo de la didáctica nos pueden ayudar a diseñar situaciones didácticas desde dos enfoques: como metodología y como marco teórico. Luego nos preguntábamos ¿desde qué lugares podrían participar pensando en generar esta continuidad entre grado y posgrado?, lo que fue desarrollado en la convocatoria dirigida a estudiantes para participar de las XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional SI+ Palabras clave en calidad de asistentes de moderación.

Quisimos compartir este marco conceptual con la comunidad, para abrir la puerta a sugerencias y comentarios respecto de la figura de los asistentes de moderación para poder continuar mejorándola y profundizando en los próximos años. Veremos a futuro cuál es la continuidad de estos estudiantes en el posgrado para poder verificar la hipótesis general de trabajo. Queremos que esto pueda convertirse en un modelo de participación a jornadas de investigación y poder hacerlo extensivo a otras unidades académicas y otras universidades.

Para la presentación de esta ponencia en las jornadas podremos compartir los resultados de la convocatoria: la cantidad total de estudiantes finalmente convocados, el porcentaje de interesados, la tasa de participación efectiva, y nuevos tópicos que surjan de la experiencia de las jornadas preparatorias. Podremos también evaluar en base a estos datos si estuvo bien orientada la convocatoria o no, y si esos conceptos nos ayudaron a pensar situaciones didácticas acertadas.

Bibliografía

Barsky, O. y Dávila, M (2004), Las tendencias actuales de los posgrados en Argentina. En Barsky, Sigal y Dávila (coords): *Los desafíos de la universidad argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2016) El desarrollo de las carreras de posgrado en la Argentina: características generales, problemas recurrentes y desafíos. *Rev. educ. super. sur glob - RESUR N°2*, jul-dic., pp. 64-86

Camilloni, A. R. W. (et.Al) (2016). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.

CONEAU (2012). *La Coneau y el sistema universitario argentino : memoria 1996-2011*. Buenos Aires: CONEAU.

Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba (2018). Programa de la V Jornada de Investigación en grado.

Fernández Fastuca, L., & Guevara, J. (2017). Los talleres de tesis como aproximación a una comunidad de práctica. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 8(1): 31-46.

Lion, C. (2017) Tecnologías y aprendizaje: claves para repensar la escuela. En Montes, N. (comp) *Educación y TIC: de las políticas a las aulas*. Buenos Aires: Eudeba. pp. 43-60.

----- Prácticas educativas con tecnologías en educación superior. Interrogantes y perspectivas. Recuperado de:
<http://asesoriapedagogica.ffyb.uba.ar/?q=prcticas-educativas-con-tecnolog-en-educaci-n-superior-interrogantes-y-perspectivas>

Litwin, E. (2008). *La clase inaugural y la clase ilustrada: nuevas perspectivas para el análisis de las configuraciones didácticas del aula universitaria*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. [consultado: 31/6/2021]
Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires:
http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/lice/ANUARIO_2008/textos/37_Edith_Litwin.pdf

Maggio, M. (2016) *Enriquecer la enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.

----- (2018) *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires: Paidós.

Ministerio de Educación de la Nación. (2019) *Anuario estadístico educativo 2019*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/anuarios>

Narvaja de Arnoux, E., Borsinger, A., Carlino, P., Di Stéfano, M., Pereira, C., & Silvestre, A. (2005). La intervención pedagógica en el proceso de escritura de tesis de posgrado. *Revista de la Maestría en Salud Pública*, 3(6).

Noticias UNSAM (9 de noviembre de 2020). Se vienen las I Jornadas de Estudiantes y Tesistas de Grado de la EPYG. *Noticias UNSAM*. Recuperado de: <http://noticias.unsam.edu.ar/2020/11/09/se-vienen-las-i-jornadas-de-estudiantes-y-tesistas-de-grado-de-la-epyg/>

Quivy, R.; Van Carpenhoudt, L. (2005) *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México: Limusa.